



Un equipo multidisciplinario de especialistas pertenecientes al Centro de Neurociencias de Cuba (CNEURO) desarrolla en el país ventiladores pulmonares, con el objetivo de que los pacientes que lo necesiten puedan contar con ese medio de asistencia médica.

El doctor en Ciencias Mitchell Valdés Sosa, director general de CNEURO, explicó al diario Granma, que al registrarse los primeros casos de COVID-19 Cuba intentó comprar ventiladores pulmonares a empresas suizas y norteamericanas, pero las firmas cancelaron sus relaciones comerciales debido al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos.

Explicó que ante este escenario, los profesionales cubanos han trabajado en dos variantes de ventiladores pulmonares, uno invasivo de baja gama, nombrado Pcuvente; y otro no invasivo.

Según Valdés Sosa, el primero de estos modelos resulta adecuado para las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) o salas de recuperación posquirúrgica, y durante el traslado dentro y fuera del hospital; además, emplea una batería que le posibilita trabajar de manera independiente por más de una hora.

Al ser un ventilador de baja gama, no se recomienda para aquellos pacientes positivos en coronavirus SARS-CoV-2; no obstante, su uso en salas de terapia intensiva posibilita la atención a casos con un distrés respiratorio menos severo.

Pcuvente atraviesa en estos momentos las pruebas en terapia intensiva; se ha previsto la fabricación de 250 unidades, de las cuales 77 ya han sido entregadas al Sistema Nacional de

Salud.

El segundo modelo es un ventilador no invasivo, el paciente respira espontáneamente dentro de un nivel de presión superior a la atmosférica y no es necesario intubar al enfermo, explicó el titular de CNEURO, y agregó que su uso se centra en los casos con distrés respiratorio leve, contribuyendo a mejorar la ventilación alveolar y reducir la frecuencia de intubación.

Aunque los ventiladores desarrollados no tienen un empleo directo asociado a la COVID-19, sí permiten la liberación de ventiladores de mayor gama y su reorientación hacia salas de terapia intensiva donde se atienden pacientes positivos a la enfermedad.

Ambos modelos fueron diseñados y desarrollados en los últimos días de marzo de 2020, y en junio ya se disponía de un prototipo listo para las pruebas en animales; en octubre se iniciaron los ensayos en humanos, solo seis meses después de concebir el proyecto.

En diciembre de 2020, el Centro para el Control Estatal de Medicamentos, Equipos y Dispositivos Médicos otorgó una autorización de uso para propósitos especiales, específicamente en salas de recuperación anestésica.

De acuerdo con Arlem Fernández Sigler, director general de la Empresa Combiomed Tecnología Médica Digital, la entidad trabaja en el desarrollo de un tercer ventilador pulmonar de altas prestaciones, para aplicarse en las UCI en pacientes graves y críticos con la COVID-19.

Fernández Sigler señaló al periódico que se trata del proyecto más complejo ejecutado en la empresa, pues este ventilador pulmonar cubano de alta gama incorporará los modos de ventilación estándares a nivel mundial, y ofrecerá atractivas y seguras opciones de visualización, operación y conectividad.

Fuente: ACN